

La lengua como "zona de contacto": una introducción

Desde un acercamiento interdisciplinario que incorpora aportes de las ciencias sociales al análisis lingüístico y discursivo, los artículos que reunimos en esta compilación abordan fenómenos de continuidad, cambio y transformación en las prácticas comunicativas indígenas documentadas por los autores en contextos (semi)urbanos de nuestro país: Chaco, Patagonia y Área Metropolitana de Buenos Aires.

A partir del año 2000, el equipo de lingüistas y antropólogos aquí representado se propuso reflexionar sobre los presupuestos y efectos del concepto "muerte de lengua", cada vez más extendido en los estudios sobre las lenguas del mundo y, en particular, sobre las lenguas indígenas americanas. Sin desconocer la situación de riesgo en que muchas se encuentran o el silencio irreversible de tantas otras, nos preguntamos: ¿qué significa que una lengua "muera"?; ¿las lenguas pueden ser asimiladas a organismos vivos?; ¿nacem, crecen, se reproducen y mueren, o son entidades sociales e históricas, por lo tanto, dinámicas y relacionales?; ¿quién posee la autoridad para definir la muerte de una lengua?; ¿se puede predecir o diagnosticar la muerte de una lengua a partir de cuestionarios o censos, en el caso de pueblos y lenguas subordinados? Más aún, ¿es esto posible cuando tales cuestionarios son elaborados por miembros de la sociedad que subordina y muchas veces relevados por personas de presencia fugaz en las comunidades?; ¿es posible estudiar una lengua en peligro sin considerar que el que peligra es el pueblo que la habla, que nuestros pueblos están viviendo un genocidio cotidiano?¹ En ese marco, ¿cuál es la función y la responsabilidad del investigador: conservar "el ADN" de una lengua, registrar y archivar su sistema gramatical, indagar junto con los hablantes las transformaciones de sus lenguas, participar en la revitalización?; ¿cuáles son los alcances éticos y las consecuen-

1. Véase, por ejemplo, <http://argentina.indymedia.org/features/pueblos>.

cias sociales y políticas de nuestros diagnósticos sobre la vitalidad de una lengua? Este tipo de inquietudes promovieron el desarrollo de dos proyectos de investigación consecutivos de la Universidad de Buenos Aires, origen del volumen colectivo que hoy presentamos.²

Para poder abordar la complejidad del tema, hemos adoptado una perspectiva "de contacto", relacional, que incluye la heterogeneidad y el conflicto (Pratt, 1987) e incorpora la dimensión de la ideología lingüística (Silverstein, 1979; Woolard, 1998) en el análisis. Los artículos de esta compilación sintetizan algunos resultados de esta reflexión sobre el lenguaje como práctica que (re)produce identidades y relaciones sociales (Fairclough, 1992; Silverstein, 1993; Golluscio, 2006).

Los autores comparten la aproximación teórica y metodológica de la lingüística de campo (Nichols y Woodbury, 1985; Himmelmann, 1989; Munro, 2001; Woodbury, 2003), enfatizando la recolección de datos en terreno y la descripción de los fenómenos lingüísticos en su contexto etnográfico (Hymes, 1972; Sherzer, 1983; Duranti, 1997). Se incorporan, además, aportes de especialistas invitados que, desde otras disciplinas (derecho, pedagogía), contribuyen a profundizar la reflexión sobre la situación sociocultural de los pueblos indígenas en nuestro país.³

La primera sección de la revista abarca dos trabajos que diseñan el marco conceptual y jurídico donde se nutren las investigaciones y experiencias siguientes. En primer lugar, Corina Courtis y Alejandra Vidal nos proponen un recorrido crítico que revisa distintos posicionamientos teóricos y metodológicos desarrollados históricamente desde aproximaciones antropológicas y lingüísticas en relación con la documentación, descripción e interpretación de las transformaciones culturales de pueblos "minorizados" (Silverstein, 1998). En particular, las autoras analizan los supuestos ideológicos, tropos y selección léxica que connotan la "lingüística del rescate", señalan sus limitaciones y exploran las

2. Los proyectos de investigación son: UBACyT F049 (programación científica 2001-2003), titulado "La lengua como 'zona de contacto': (dis)continuidades, conflicto(s) y transformación(es) en la práctica lingüística indígena en contextos urbanos"; y UBACyT F172 (programación científica 2004-2007), titulado "La lengua como 'zona de contacto' (segunda parte). Usos y valoraciones de la lengua de origen en comunidades de habla minoritarias de la Argentina". Ambos dirigidos por Lucía Golluscio. Sobre el concepto "zona de contacto" como el espacio social en que culturas diversas se encuentran y establecen entre sí relaciones duraderas regidas por la coerción, la desigualdad y el conflicto, véase Pratt (1992).

3. La compilación también se enriqueció con los aportes de evaluadores anónimos, especialistas en el tema, cuya colaboración agradecemos.

implicancias sociales de abordajes alternativos a situaciones complejas de contacto como las que se dan en áreas con población aborigen en Argentina.

En segundo lugar, Viviana Canet expone y analiza el marco jurídico del derecho de los pueblos indígenas brindando un panorama actualizado de la situación local y enriqueciendo cualitativamente la perspectiva general de la compilación. La autora examina la historia constitucional de la delimitación del sujeto titular del derecho, la regulación de sus prácticas y la recepción progresiva del pluralismo jurídico. En particular, se concentra en la institucionalización federal de algunos derechos que atienden intereses indígenas de larga data: la propiedad comunitaria de las tierras, la personería jurídica de las comunidades, la legitimidad de sus organizaciones tradicionales y la participación en la gestión de recursos naturales.

La segunda parte del volumen está integrada por cinco artículos que investigan fenómenos de continuidad e innovación formal y funcional de prácticas lingüísticas y comunicativas indígenas. Frente a la complejidad y riqueza de las manifestaciones observadas en terreno, sus autores optan por explorar la dinámica relacional de las expresiones y desarrollar el análisis de los datos a partir de una visión valorativa de las formas de habla registradas en el campo. De esta manera, al abandonar una concepción ideal de lengua y cultura, estudian a la par procesos complejos y, a veces, contradictorios que se interrelacionan: por un lado, la retracción de las lenguas de herencia y, por otro, la adaptación y transformación de los recursos comunicativos disponibles en función de circunstancias cambiantes.

Lucía Golluscio y Ana Ramos analizan el valor social y la funcionalidad de prácticas discursivas que, en contextos etnográficos actuales de retracción del mapudungun, la lengua de origen del Pueblo Mapuche, se constituyen en respuestas significativas al mandato tradicional de "levantar los dichos de los antiguos". De esta forma, la comunidad (re)crea sentidos identitarios que ponen en evidencia la fuerza ilocucionaria de la dimensión poética de los discursos en la promoción de subjetividades. El estudio se centra en las continuidades retóricas del "hablar bien" mapuche y su actualización en nuevos formatos y contextos.

Florencia Ciccone, Patricia Dreidemie y Marta Krasan estudian la rearticulación, entre hablantes de quechua y en el contexto inmigratorio de Buenos Aires, de mecanismos y prácticas de construcción de comunidad que remiten a organizaciones tradicionales de los Andes bolivianos. El trabajo constituye una aproximación al estudio de la resignificación de patrones de conducta social en "zona de contacto". En este sentido, las autoras proponen evaluar el rol del habla y de los procesos de cambio cultural dentro de formas más generales de adaptación material, en el marco dinámico de una economía simbólica en el que

las prácticas de las personas toman sentido, actualizan polémicas de identidad y poder y responden a necesidades e intereses pragmáticos que varían.

Cristina Messineo y Harriet Manelis Klein proponen un acercamiento innovador a la convergencia lingüística a través del análisis de la persistencia de patrones estructurales de la lengua toba (guaycurú) en el habla hispana de la población indígena. Frente a la idea de que el contacto lingüístico produce simplificación o desintegración de la lengua vernácula, el análisis detallado del sistema de coherencia temporal del toba y sus continuidades en el español manifiesta las posibilidades creativas del toba en un proceso permanente de transformación dinámica en el que los hablantes explotan los recursos del español manteniendo ciertos rasgos funcionales de la lengua de origen. De esta manera, las autoras señalan cómo, en ciertas circunstancias, formas emergentes de habla revitalizan patrones discursivos vernáculos, incluso, más allá del cambio de código.

En situaciones donde una lengua está siendo desplazada o se encuentra en proceso de restricción funcional en relación con otra, surgen dificultades a la hora de definir quién se considera hablante competente de la lengua minorizada o miembro de la comunidad de habla en estudio. En este sentido, Verónica Nercesian pone a prueba la categoría empírica de semihablante postulada originalmente por Nancy Dorian (1977). La autora analiza la competencia lingüístico-comunicativa de un joven hablante wichí (mataco-mataguaya) residente durante años en el Gran Buenos Aires, alejado de su comunidad, atendiendo a su historia, el contexto geográfico y cultural y la dimensión de las ideologías lingüísticas. El recorrido muestra los beneficios de flexibilizar la taxonomía de hablantes para acceder a la complejidad social que involucra todo proceso de aparente retracción lingüística.

Cierra la segunda sección un trabajo de Hebe González, quien describe y analiza una estrategia de renovación del repertorio léxico del tapiete (tupi-guaraní). La autora expone, a través de un examen detallado de datos recogidos en terreno, cómo la incorporación nominal, un mecanismo de formación de palabras y neologismos propio de la lengua aborígen, continúa siendo productiva para la creación de léxico aun en el marco del proceso de desplazamiento de la lengua nativa frente al español. Esta operación, que puede desencadenarse por la necesidad de designar objetos y actividades introducidas por el mundo no indígena, manifiesta la resistencia con que ciertos recursos de la lengua vernácula se proyectan sobre prácticas comunicativas actuales.

En la tercera parte del volumen reunimos un conjunto de artículos que nos desafían, desde la práctica y la interacción directa con las comunidades, a

pensar y generar nuevos espacios de reconfiguración política en "zona de contacto". Se trata de experiencias en que universitarios, maestros y miembros de pueblos indígenas suman la intervención en el campo a la reflexión teórica, buscando colaborativamente el mejoramiento de las condiciones contextuales de las comunidades. Hemos considerado importante la inclusión de trabajos escritos por docentes que llevan a cabo experiencias concretas en el campo educativo por su valor pionero, cualidad exploratoria y potencial multiplicador.

Cristina Messineo, Ana Dell'Arciprete, Paola Cúneo y Ana Carolina Hecht describen una experiencia de investigación que surgió a partir del interés conjunto de investigadores, estudiantes y miembros de la comunidad toba de Derqui (Buenos Aires) por la documentación, el estudio y la preservación de la lengua y la cultura toba. A través de la continuidad y regularidad de los encuentros, el equipo fue fortaleciendo el diálogo y la participación indígena en la investigación, la metodología de campo, la reflexión metalingüística y las tareas de revitalización y fortalecimiento de la lengua de herencia. Esta experiencia redefine la relación entre "investigadores" e "investigados" e incorpora los intereses de los miembros del grupo.

A continuación, Marcela Lucas, a partir de su trabajo como docente en escuelas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y del Gran Buenos Aires, explora rasgos de producciones escritas y orales en español de jóvenes estudiantes en situaciones de contacto lingüístico con el aymara y el guaraní. Su presentación señala la potencialidad del aula que, como espacio dialógico de encuentro, reflexión y (re)producción de actitudes y valoraciones sobre las lenguas y el multilingüismo, habilita la posible desarticulación de las relaciones históricas de dominación, subordinación y coerción que caracterizan la "zona de contacto".

Finalmente, Marta Tomé y Mónica Zidarich comparten la preocupación por la producción de textos en lenguas originarias y exponen su experiencia en aulas de escuelas primarias del Noreste del país que atienden población aborígena. Es necesario destacar la labor de avanzada desarrollada por la pedagoga Marta Tomé y su compromiso con los pueblos indígenas desde la década de 1970 que resultó seminal y multiplicadora en el campo de la educación intercultural bilingüe en la Argentina. A partir de la Ley Indígena de Formosa (1984) y la Ley del Aborigen Chaqueño (1987), promovió la bi-alfabetización en contextos interétnicos y la creación de la Modalidad de Maestros Aborígenes (MEMA) en Formosa, y coordinó, junto a Mónica Zidarich, la formación de Auxiliares Docentes Aborígenes wichí en Chaco. Además gestionó el apoyo de múltiples instituciones para el desarrollo de estos programas en diversas regiones de nuestro país. En el artículo, las autoras

proponen la planificación, confección e incorporación de materiales en esas lenguas, más allá de la situación de inestabilidad en que se encuentran todavía los acuerdos ortográficos. Revisan los esfuerzos realizados para la inclusión de las lenguas y culturas aborígenes en el ámbito escolar, los obstáculos encontrados y los desafíos actuales que la propuesta enfrenta. Enfatizan la necesidad del proceso interactivo —entre docentes, alumnos y familias de las comunidades— de producción y circulación de materiales didácticos multilingües y los beneficios de su empleo en el aprendizaje de la lectoescritura. Dado el rol simbólico que adquiere la escritura en lengua indígena, tales materiales contribuyen a la valoración y afianzamiento cultural de los hablantes, las lenguas y los pueblos.

En suma, este volumen, diverso en su estructura, contenido y perspectivas, se propone como una contribución al estudio de las prácticas comunicativas indígenas como constitutivas de procesos socioculturales que atraviesan y trascienden los códigos lingüísticos.

Lucía Golluscio y Patricia Dreidemie

Referencias bibliográficas

- Dorian, N. C. (1977): "The problem of the semi-speaker in language death", *International Journal of the Sociology of Language*, 12, pp. 23–32.
- Duranti, A. (1997): *Linguistic Anthropology*, Nueva York/Melbourne, Cambridge University Press.
- Fairclough, N. (1992): *Discourse and Social Change*, Cambridge, Polity Press.
- Golluscio, L. (2006): *El Pueblo Mapuche: poéticas de pertenencia y devenir*, Buenos Aires, Biolos.
- Golluscio, L. et al. (2001–2003): *La lengua como "zona de contacto": (dis)continuidad(es), conflicto(s) y transformación(es) en la práctica lingüística indígena en contextos urbanos*, Proyecto de investigación UBACyT F049, Buenos Aires, FFyL–UBA.
- Golluscio, L. et al. (2004–2007): *La lengua como 'zona de contacto' (segunda parte): usos y valoraciones de la lengua de origen en comunidades de habla minoritarias de la Argentina*, Proyecto de investigación UBACyT F172, Buenos Aires, FFyL–UBA.
- Himmelman, N. P. (1989): "Documentary and descriptive linguistics", *Linguistics*, 36, pp. 191–195.
- Hymes, D. (1986) [1972]: "Models of the Interaction of Language and Social Life", en J. Gumperz y D. Hymes (eds.), *Directions in Sociolinguistics: The Ethnography of*

- Communication*, Oxford/Nueva York, Basil Blackwell, pp. 35–71.
- Munro, P. (2001): "Field Linguistics", en M. Aronoff y J. Rees–Miller (eds.), *The Handbook of Linguistics*, Oxford, Blackwell Publishers, pp. 130–149.
- Nichols, J. y A. Woodbury (eds.) (1985): *Grammar Inside and Outside the Clause. Some Approaches to Theory from the Field*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Pratt, M. L. (1987): "Utopías Lingüísticas", en N. Fabb y A. Duranti (eds.), *La lingüística de la escritura*, Madrid, Visor, pp. 48–66.
- (1992): *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.
- Sherzer, J. (1983): *Kuna Ways of Speaking: An Ethnographic Perspective*, Austin, University of Texas Press.
- Silverstein, M. (1979): "Language structure and linguistic ideology", en P. Clyne *et al.* (eds.), *The elements: a parsession on linguistic units and levels*, Chicago, Chicago Linguistic Society, pp. 193–247.
- (1993): "Metapragmatic Discourse and Metapragmatic Function", en J. A. Lucy (ed.), *Reflexive Language: Reported Speech and Metapragmatics*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 33–60.
- (1998): "Contemporary transformations of local linguistic communities", *Annual Review of Anthropology*, 27, pp. 401–426.
- Woodbury, A. C. (2003): "Defining Documentary Linguistics", en P. Austin (ed.), *Papers in Language Documentation and Description*, vol. 1, Londres, SOAS, University of London.
- Woolard, K. (1998): "Introduction: Language ideology as a field of inquiry", en B. Schieffelin, K. Woolard y P. Kroskrity (eds.), *Language Ideologies. Practice and Theory*, Nueva York/Oxford, Oxford University Press, pp. 3–47.